

Entrevista con Michael Ugarte:

“Negociando identidades y Otredad” / “Negotiating Identities and Otherness”

Dr. JM.Persánch y Megan O'Neil

JMP Persánch (JMP): Gracias por acceder a hacer esta entrevista.

Michael Ugarte (MU): De nada.

JMP: Tenemos un *Call for Papers*, un llamamiento, que es “Negociando identidades y Otredad: raza en España y América Latina”. A partir de este título, nos gustaría indagar en qué sentido se puede negociar la identidad.

MU: Bueno, ahí hay muchos temas. Quizás la pregunta que nos deberíamos hacer es: ¿por qué hay tanto de la otredad hoy día? Porque se ha puesto muy de moda, ¿No? Cada discurso, cada charla, “the Other”, la otredad, ponerlo con mayúscula... Entonces, ¿Por qué se ha puesto de moda? La contestación obvia sería que estamos en un mundo más y más globalizado, que conocemos al Otro a través de la inmigración, donde ya incluso el término “nación” se está cuestionando por la idea de fronteras políticas, con la globalización económica, y todo esto. Entonces, creo que cada ciudadano se siente frente al Otro, porque están negociando cada vez más con otras culturas; se están cruzando fronteras con más frecuencia, y esa otredad a veces se convierte en marginalización. Y ese “Otro” a veces se convierte en el explotado: el que llega al país sin medios, a veces el que llega a un país ilegalmente... es todo el concepto de legalidad...

JMP: El Otro es, por tanto, político y minoritario.

MU: Eso. Político y minoritario. Pero ha llegado un momento en que: ¿Por qué hoy tanto interés hoy? Es un problema universal, no de cierta gente, no de ciertas minorías que se sienten “otras,” cada vez más cualquier ciudadano de un área se tiene que hacer esta pregunta sobre el Otro.

Mi propia otredad frente a ese Otro. En mi libro sobre el exilio e inmigración en Guinea Ecuatorial, descubrí que el concepto de Manuel Levinas sobre la otredad, pero lo que más me interesó, lo que más me fascinó, me cautivó es que hay que admitir la independencia del otro. El discurso más constante, más

convencional, lo que más se acepta del discurso del Otro es que hay un espejismo. En Sartre y Lacan, por ejemplo, allí hay un espejo y ese Otro eres tú. Te estás mirando. De esta manera entras en la otredad. Mira, Levinas dice que no. Primero, lo que hay que reconocer es la absoluta independencia del Otro, que tú no eres ese Otro, que tú eres tú y ese Otro tiene su propia identidad, y además Levinas es de los pocos postestructuralistas de la época de Foucault y Derrida que hablan de la ética, porque es una construcción lingüística, eran muy niezchianos en ese sentido, la ética es lo que a uno le interesa mientras y Levinas es el primero que se lo plantea, yo creo que por eso les ha interesado a muchos filósofos del poscolonialismo esa responsabilidad que cada individuo tiene con el Otro. Esa palabra: responsabilidad. Que es una palabra muy ética, o sea, no es una ética de decir de las normas, “debes hacer esto.” No. No es una ética kantiana. Es una ética que simplemente reconoce al ser humano en su relación con los demás y la responsabilidad que ese yo tiene con todos los demás. No solo tiene que ser con otro, un subalterno, no, con cualquier persona.

Megan O’Neil (MO): Porque parte de la formación de la identidad es identificar que eres diferente de los demás, así que hay que existir un otro y no es necesariamente un “Otro” con mayúscula.

MU: Exacto. Y ese diálogo que existe y somos todos más y más conscientes de ese diálogo día a día con la globalización. Somos conscientes con los ordenadores, con *YouTube*, podemos ver una cosa que está pasando en China, ver allí esas escenas de cualquier tipo y que hoy es más todo inmediato. Bueno, tampoco es verdad el tópico, el cliché de Marshall McLuhan sobre la Aldea Global. Estamos dentro de un planeta en que cabemos todos y podemos tener acceso a esos otros que no son solo nosotros.

JMP: Y cuando se habla del discurso poscolonial, dentro de la disciplina, surgen con fuerza los estudios de la blancura. ¿Cómo encajaría eso en el discurso acerca del ‘Otro’?

MU: Creo que estamos tratando de descubrirnos a nosotros mismos a través del otro. Por ahí va.

JMP: Siempre se dice que acaba el colonialismo y al día siguiente se instaaura el poscolonialismo para re-centralizar el discurso etnocéntrico eurocentrado, por eso subyace a lo poscolonial una ideología, una posición ideológica. En este sentido, Walter Mignolo, entre muchos otros, habla de todo lo contrario para decolonizar el conocimiento.

MU: Entiendo perfectamente a dónde va. Hasta cierto punto Gayatri Chakravorty Spivak va en esa dirección y hay una característica de los discursos de los postcolonialistas. Lo primero que dicen es que no les gusta el término. No entiendo postcolonialismo, porque en un momento dado todo cambia del postcolonialismo al colonialismo de nuevo, entonces, creo que se pasa un poco Mignolo con eso que de verdad este discurso del postcolonialismo es un intento de

definirnos a nosotros, o sea, de restablecer el poder: estamos definiendo el poder.

MO: Pero una de las críticas de lo poscolonial en Latinoamérica es que todo viene de la “Metrópoli.” Otra vez están intentando entender la situación americana desde un centro que está en otra parte del mundo y se preguntan quiénes son las personas que están pensando sobre lo poscolonial en América Latina. ¿Es así?

MU: Sí, como dije en mi Key Note del KFLC: The Languages, Literatures, and Cultures Conference, los latinoamericanistas estáis más “with it” que nosotros y en la península, *That’s about the subaltern speaking...* Otra South-Asian que me encanta como crítica es Arundhati Roy y su novela *The God of Small Things*. Creo que es Bengalí y tiene esa novela que es magistral, desafortunadamente no ha escrito más novelas, pero de eso trata. Ahora ha vuelto a la India, vive allí y es una personalidad. Su crítica ahora es totalmente política. Escribe ensayos. El último es “The Death of Capitalism,” pero muy consciente de todo lo que estamos hablando ahora. Muchas cosas que dicen ella y Gayatri Chakravorty Spivak también es un movimiento metropolitano. No tenemos la menor idea de lo que está pasando en el campo. Yo me acuerdo oír de una crítica que hablaba de Pakistán, la metrópoli progredía, ilustrada estaba criticando a Nawaz Sharif, el dictador de Pakistán, ahora están todos criticándole y nadie se enteraba que en el campo de Pakistán, le adoraban porque es verdad, les proveía subsidios, era una persona positiva, pero para la metrópoli, para nosotros, ilustrados...entonces, ¿cómo escuchar esa voz? Gayatri Chakravorty Spivak tiene un artículo larguísimo sobre el sacrificio de la viuda que es una práctica de la India y todas las feministas allí lo critican, pero ella dice “cuidado, eh. ¿Qué sabes tú?” Tampoco ella pretende hablar por los demás, pero simplemente dice que hay que tener cautela, la metrópoli no se tiene que meter en esos asuntos pero ellos no tienen la menor idea de lo que es el campo. El verdadero subalterno, el que tiene menos recursos a los que estamos hablando, hablar nosotros desde la metrópoli de su situación, cuidado.

MO: Por eso, hay personas que están intentando encontrar la voz del indígena, por ejemplo, el ser marginado dentro de las crónicas. En lugar de hablar de la persona marginada es encontrar la voz verdadera, una fuente primaria, pero es sumamente difícil. ¿No cree?

MU: Un colega mío peruano que ha escrito sobre eso mismo, sobre la Conquista, las crónicas de la Conquista de los españoles en Perú, está intentando encontrar la voz del indígena, es difícilísimo. Ya ha descubierto unas cosas muy interesantes, incluso uno de mis ejemplos favoritos, conocéis la obra de Miguel León Portilla, *La visión de los vencidos*, la versión azteca de la Conquista y claro, en México se ve como que “¡ay! qué mal nos pintan y todo eso, *Let’s go! The underdog!*” Y claro, hay que reconocer cómo se transmiten esos textos a través de frailes franciscanos. Entraban allí y, muy bien, los escuchaban, interpretaban, porque no tenían escritura. Sí, yo también lo he intentado con mis estudiantes, *the perspective of the defeated*. Y es un libro magistral, porque pinta a los españoles: “y llegó Cortés y se le empezó a caer las babas viendo que había posibilidad de oro y vieron

oro y empezaron a gritar y los mexicanos se reían.” Claro, hay que tomar eso un poco de distancia de ver cómo lo estamos reinventando.

JMP: Permita que cambie de tema y traigamos ese discurso histórico al presente. Juan Goytisolo está de moda ahora y recibió el premio Cervantes y él siempre se ha, digamos, autoexcluido de esa sociedad mayoritaria, siempre se ha situado a los márgenes y dice que uno también *decide* convertirse en ese Otro. Entonces, ¿Hasta qué punto podemos hablar de una performatividad de la identidad? ¿Hasta qué punto dicha performatividad es pertinente?

MU: Absolutamente. Es una pregunta retórica tuya. Absolutamente. *Performance* y todo esto tiene muchísimo que ver, aunque el propio Goytisolo a lo mejor no quería reconocerlo. Él mismo se considera “Otro,” o sea una otredad y hace un “performance” de esa otredad. Cada vez que aparece un artículo de Goytisolo en España, es un personaje de sí mismo. Otra vez los españoles que van allí están bombardeando aquí, lo típico de España, que no ha cambiado nada. Ese “performance” a veces se vuelve predecible, ¿no? No hay nada nuevo. Y eso de “performace” está bien, me gusta esa formulación de algunos “otros” que se consideran “otros” pero viven de su otredad y lo comercializan. Eso es demasiado fuerte para mí decirlo, pero es verdad. La figura de Juan Goytisolo es un objeto de venta que antes no lo era tanto, pero ahora sí que lo es. Y cada vez que recibe una crítica de *El País* o de un autor conservador español, mejor para él. *That makes his stock go up.* [Eso hace que suba su cotización.]

JMP: Me preguntaba también, porque el otro tema es sobre la raza, que en un país como España, que tiene una larga tradición en relación con América Latina donde la raza está siempre presente, de repente, en España, ¿Deja de hablarse?

MU: Esa palabra tiene otro sentido en España: la Hispanidad. Miro Maestro, allí se ve ese discurso sobre raza. En España se acepta esa palabra, raza significa comunidad, etnia, lo nuestro, la raza hispana. En Estados Unidos y en Inglaterra, “race” es otra cosa totalmente diferente, y ahora se está complicando ese concepto en España por la presencia los inmigrantes, pero aún se habla de raza en el sentido de Maestro, la hispanidad.

También, una cosa que yo hablo en mi libro: hay un escritor guineano, uno de los primeros escritores, y habla de la “Guineidad”, escribe durante la Colonia, y toma a Maestro como su modelo de hispanidad y todo lo español lo adora: “...el león de España que nos ha dado la civilización...”. Pero dice que hay que ir más allá, que nosotros (los guineanos) “podemos hablar de la Guineidad”. Está construyendo una identidad totalmente falsa que es tener orgullo de lo que uno es. Se ve que es un discurso muy nacionalista, pero tomando el modelo español de Maestro y de raza, para la raza africana... como Machado, al final de “El mañana efímero”: “...pero otra España nace, la raza española cincel, que vamos a crear una España nueva, no la España tradicional...” y todo eso, pero es una raza, dice. Claro, para un norteamericano, *Are you kidding me? What are you doing here?* Es otra cosa.

JMP: ¿Un constructo en el cuál, básicamente, se habla del pueblo?

MU: Claro, todo el discurso más progresista sobre raza de hoy día, es totalmente una construcción lingüística.

JMP: Un ejemplo evidente de esto es que sea justo tras la Guerra Civil Española, durante los primeros lustros de Dictadura Franquista, cuando el concepto de raza vuelve a mutar, es tan curioso como revelador acerca de la correlación dialéctica raza-nación, ¿No? Justo en ese momento cuando se tiene por objeto reunificar el país y cohesionar UNA identidad GRANDE y LIBRE...

MU: ¿Por qué es que en España tenemos este concepto? Otra vez yo creo que son los vestigios del imperio, que lo nuestro no solamente es una raza que domina, pero domina por el bien, como *pax romana* que dimos el derecho, la arquitectura, los viaductos, la lengua, y todo eso. Yo creo que de allí se alimenta mucho eso de la raza, ese discurso tan unamuniano a Latinoamérica les dimos lo nuestro así que tienen que estar agradecidos. Pero creo que de allí viene ese concepto tan retrogrado.

JMP: ¿Y hasta qué grado es la geografía determinante? Esto es, el hecho de localizarse entre Europa y África? Aquello de “somos europeos, pero somos diferentes”. Diferentes significando mejores, claro...

MU: Tengo dos observaciones pertinentes. Primeramente, cuando doy mi clase de civilización española, muestro el mapa, porque algunos aún siguen poniendo España en Latinoamérica. Bueno, “ven el mapa, ¿no? y mira lo que está.” Claro, vosotros sois eurocéntricos mirando España en relación con lo que está al norte, lo que está al lado, pero nunca miran al sur, miran demasiado al este, pero mira que cerca está y yo les digo que desde Gibraltar, incluso desde Cádiz, podemos decir “allí, oye, hola”... África. Y también, señalando Canarias, que también es otra frontera con Europa, que ves la ironía que son geográficamente África... y entonces, eso lo comparo a veces con Rusia, que también tiene el mismo argumento, que somos europeos pero también mira lo que tenemos todo al este, este vasto continente allí mismo, entonces somos europeos, pero diferentes y quizás mejores también es ese sentido. Y también, vosotros ya sabéis eso de incorporar África a España es un discurso muy ultraconservador y ultranacionalista como vemos con los marroquíes musulmanes de Franco y las guerras de Marruecos que venían con Franco porque los reclutaba, les ofrecía un poco de dinero y un uniforme y muy bien que luchaban y siempre ha habido ese discurso ultranacionalista que dice: “esos musulmanes somos nosotros”, o sea que lo aceptan, pero claro “nosotros tenemos que decir lo que hay que hacer, son salvajes...” pero eso de tener muchas mujeres tampoco está mal. [Risas]

JMP: Realmente se da una instrumentalización, es decir, esa incorporación no es real, esa creación de “esos moros somos nosotros” es solo una excusa para subyugar al Otro y que el Otro forme parte de mi misión, ¿No? Realmente en España, siempre pasa, que se dice una cosa y hay entender lo contrario para

revelar cómo su discurso es un mecanismo para asimilar al otro jerárquicamente. ¿Sí?

MU: Una pregunta para ti. Sabes que en Cataluña, su discurso es muy progresista cuando habla del inmigrante, pero, también, si vas a Cataluña, hay algunos sitios en que no: Bic, por ejemplo, ese alcalde es abiertamente racista, pero me interesa más el discurso liberal catalanista con los inmigrantes que dice: “no, nosotros los aceptamos con las manos abiertas, que hablen catalán.” Y siempre te proponen el caso del camarero inmigrante, hasta se podría decir del inmigrante andaluz que llega a Cataluña, ¿cómo se llama? ¿El charnego? Y lo que tú dices es un poco, así yo no sé, y si habla el subalterno, ¿qué tal te tratan en el bar? O si hablo catalán, muy bien, entonces, “eh, ¿qué tal, Manuel? Ese que vino, era un pobrecito...” Pero después hay esa contra que tú decías, pero siempre cuando hablo con catalanes dicen que los catalanes “no tenemos ese problema, los tratamos muy bien y que no tomar eso la otra cara de la moneda.”

JMP: Bueno, sucede que en España no nos soportamos los unos a los otros [Risas]. Digamos que tenemos suficiente ‘conflicto’ intraterretorial, que hace que si el Otro se suma a ‘nuestra cultura’, la catalana por seguir con su ejemplo, se perciba como símbolo de aprobación y orgullo: ¡uno más! ...convirtiéndose en un arma arrojada.

MU: Exacto. Y en el País vasco, los inmigrantes son los que vienen de Zamora, o de cualquier sitio que no sea Euskadi, o sea, uno que viene de cualquier otra parte de España que vive en el País Vasco es un inmigrante. Y los inmigrantes de verdad son otra cosa.

JMP: Hay un concepto que me interesa mucho como es el “White guilt” [Sentimiento de culpa blanca] ¿Hasta qué punto este concepto es pertinente hablar de su existencia en España?

MU: Siempre me gusta comparar ese discurso Post-Segunda Guerra Mundial entre Alemania, allí sí que hay discurso de culpabilidad. Ahora que se ha muerto Günter Grass, ahora estoy leyendo otra vez *The Tin Drum*, es una obra magistral, absolutamente magistral, porque eso es el discurso, que nunca hubo en España, ese verdadero planteamiento desde dentro: ¿qué hemos hecho? No solamente con la Guerra Civil, que no se habló, sino también con Latinoamérica.

JMP: Sobre esa incapacidad, Enrico Mario Santí habla precisamente del ‘Desastre’ del 98 y apunta cómo “Desastre” etimológicamente viene de *Dis Astrum* y, por tanto, es algo que sucede, y sucede por *mala suerte*, es decir, que no hay responsables. Por la incapacidad de acabar con ese trauma poscolonial, si lo vemos desde un punto de vista metahistórico y psicoanalítico, España está replicando dicho trauma con respecto a su ‘periferia’ nacional. De hecho, antropólogos españoles de primer tercio de s.XX propusieron aplicar el modelo colonial en España racialmente sobre esa periferia, esos Otros que construyeron los catalanes, los andaluces, los vascos, los gallegos... realmente España es un

Estado inorgánico. Una anécdota, ayer, moderando un panel del KFLC les comentaba a los ponentes durante la discusión: "...yo tengo unos amigos que son catalanes y cada vez que me ven me dicen, 'somos la última colonia', y yo les miro y, tras una breve pausa, les respondo, y nosotros, Andalucía, la primera. [Risas]

En ese juego discursivo, ¿Qué responsabilidad tienen los intelectuales españoles de no articular un discurso coherente?

MU: Absolutamente. España siempre se compara con otros países, se compara con otros países de Europa y, según la ideología política, al PP le encanta comparar España con Estados Unidos y quieren traer esa eficacia económica. Siempre habla "ah mire lo bien están haciendo los estadounidenses en cuanto a la energía eléctrica" y todo esto. Acabo de volver de España y los debates políticos van en esa dirección pero sí, hay esas comparaciones. Hay mucho orgullo, pero también hasta cierto punto hay un complejo de inferioridad.

JMP: Ya estamos acabando y no quiero dejar pasar la ocasión de preguntarle una última cuestión. Ayer, en el *Key Note* de KFLC, mencionaba esa mirada acusatoria que siempre ha estado allí desde África, ¿verdad? Y mencionaba el libro *Las tinieblas de tu memoria negra* de Donato Ndongo. ¿En España ese libro no funciona? ¿Por qué no se le da más voz?

MU: El hecho de que no se encuentren ediciones de esa novela, de esa joya de literatura en español, son muchas razones, pero a lo mejor está cambiando. Yo una vez vi algo sobre esto en un congreso donde estaba Rosa Montero, nada menos, y Rosa Montero estaba en un congreso de muchos españoles ilustres y yo hice ese tipo de comentario y Rosa Montero muy tranquilamente respondió: "no se preocupe usted que eso llegará. Es que somos muy jóvenes en eso, poco a poco van adquiriendo la voz, lo mismo que pasó en Inglaterra..." o algo así. Que en Francia también se quejan los africanos, pero tienen una voz, están encaminados. Pero Donato Ndongo publica en editoriales marginadas y ni siquiera se pueden encontrar ediciones. Ha recibido crítica en el país, en todo el mundo, pero no se lee, no se continúa.

JMP: ¿Y qué otros escritores conoce usted que estén en la misma situación y tengan esa mirada externa?

MU: Hay bastantes. Bueno, Ndongo literariamente, estéticamente es el que más merece atención de todo el mundo, pero también hay otros. Juan Tomás Ávila Laurel acaba de publicar una novela también publicada en ediciones del bronce que publican cosas de traducción, de literatura de África, y tiene una novela que se llama *Arde el monte de noche*. Estéticamente está muy bien esa novela. Argumentalmente es la voz de un niño y apenas aparecen los españoles, es de su juventud y la voz de ese niño está describiendo cosas fantásticas y horribles, terremotos y conflictos en Annobón, que es una isla y dentro de la marginalización es lo marginado, y en Guinea Ecuatorial se puede imaginar es una isla totalmente abandonada dentro de lo que es Guinea Ecuatorial. Bueno, esa novela poco a poco está adquiriendo una crítica y todo, pero no ha alcanzado lo que debería alcanzar.

JMP: No hay tiempo para más. Gracias por su tiempo.

MO: Gracias por su amabilidad.

MU: De nada. A vosotros.

[Acaba la entrevista]

Michael Ugarte [Brief Bio-Curricular]

Ph.D., Cornell University, 1978

Eighteenth-, Nineteenth- and Twentieth-Century Spanish Literature, Cultural Studies, Literary Theory, Post-colonial Theory.

He specializes in eighteenth-, nineteenth-, and twentieth-century Spanish Literature. He has published extensively in modern peninsular Spanish literature as well as cultural studies and postcolonial literature. His books include:

***Africans in Europe: The Culture of Exile and Emigration from Equatorial Guinea to Spain* (Univ. of Illinois Press, 2010).**

An exploration of African emigration to Spain through the literature and culture of Equatorial Guineans, a former Spanish colony, who have experienced either emigration, exile, or both.

***Madrid 1900: the Capital as Cradle of Culture* (Penn State Press, 1996).**

An inspection of the urban representation of Spain's capital through a reading of its history and literature in the late nineteenth century and early twentieth.

***España y su Civilización* (McGraw Hill, 1992).**

A textbook originally written by my father, Francisco Ugarte, updated and modified for intermediate students of Spanish.

***Shifting Ground: Spanish Civil War Exile Literature* (Duke Univ. Press 1989).**

This book was completed with a Guggenheim Foundation Fellowship awarded in 1985. I did much of the research in Madrid's Biblioteca Nacional. It deals with exile not only as a specific historical phenomenon as a consequence of the Spanish Civil War, but also as a human condition. I tried to come to terms with the languages of exile. This book was translated into Spanish as *Literatura española del exilio*, Madrid: Siglo XXI, 1999.

***Trilogy of Treason: an Intertextual Study of Juan Goytisolo* (Univ. of Missouri Press 1982).**

The "treason" refers to the writing of Juan Goytisolo in his post-modern trilogy *Señas de identidad*, *Reivindicación del Conde don Julian*, and *Juan sin tierra* in which he debunks the icons and canons of Spanish literature and civilization.

With Prof. Mbaré Ngom, Ugarte edited and introduced a collection of essays on the culture of Equatorial Guinea titled *Equatorial Guinea and Spanish Letters* (2004), a special issue of the *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*.

He has translated into English works by Africans writing in Spanish: the first novel of Equatorial Guinean writer Donato Ndongo, *Las tinieblas de tu memoria negra: Shadows of Your Black Memory* (Swan Isle Press, 2007).